

EL II CONGRESO MUNDIAL DE FILOSOFÍA CRISTIANA

(Monterrey, México, 20-24 octubre, 1986)

Siete años después de las memorables sesiones del Ier. Congreso Mundial de Filosofía Cristiana celebrado en Embalse (Córdoba) en octubre de 1979, se reunió en Monterrey el II Congreso Mundial de Filosofía Cristiana entre los días 20 y 24 de octubre, organizado por la recientemente fundada Sociedad Católica Mexicana de Filosofía, cuyo presidente, el doctor Agustín Basave Fernández del Valle fue, simultáneamente, el presidente del Congreso. El tema general del mismo fue *El humanismo y la metafísica cristiana en la actualidad*, elaborado juntamente con la Asociación Católica Interamericana de Filosofía cuyo presidente, el R. P. Stanislavs Ladusáns S. I., ha sido, como siempre, motor y colaborador inspirado de estos congresos.

El día 19 comenzaron a llegar los congresistas tanto de México como de otros continentes. La mañana del día 20 se llevó a cabo la ceremonia de inauguración precedida por la celebración de la Santa Misa en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. Inmediatamente los congresistas pasaron al Teatro de la Ciudad, donde luego de los honores a la bandera de México y a las de los demás países participantes pronunció un breve discurso de bienvenida a los congresistas Mons. Dr. Octavio Nicolás Derisi en el que expuso el tema de la *filosofía cristiana*. A continuación habló el R. P. Dr. Stanislavs Ladusáns S. I. en su carácter de presidente de la Asociación Católica Interamericana de Filosofía. Luego de un intermedio musical, pronunció las palabras de bienvenida el presidente del Congreso Dr. Agustín Basave Fernández del Valle. El gobernador del Estado de Nuevo León, Dr. Jorge Treviño Martínez, declaró inaugurado el Congreso.

El Congreso como tal comenzó por la tarde en las instalaciones del Hotel Ramada Inn que ha sido, a la vez, el alojamiento de la mayoría de los participantes. A las 15 horas se dio comienzo con la primera sesión plenaria presidida por el prof. Venant Cauchy de Canadá; el tema central, sobre la renovación cristiana de la persona humana fue tratado principalmente en las comunicaciones de Ivan Gobry (Francia), Walter Artus (Estados Unidos) y Erwin Schadel (Alemania); desde las 17 horas se fueron desarrollando las sesiones especiales sobre Metafísicas humanistas y la metafísica cristiana del humanismo, las ciencias naturales y la cosmología cristiana, la renovación cristiana del orden económico y el examen metafísico del ateísmo actual en diversos países del mundo; estas sesiones fueron presididas por los profesores Seifert, Sánchez Meca, Seidl y Rieber y hemos de recordar especialmente las comunicaciones de Evandro Agazzi (Friburgo) sobre ciencia natural y cosmología cristiana, de impecable factura, y otras como las expuestas por Ylves José de Miranda Guimarães (San Pablo) o José Luis Curiel (México). Rico de contenido fue el día martes 21, sea en el plenario presidido por el Dr. Agazzi y en el cual se escucharon las comunicaciones de Ramón Queraltó Moreno (Sevilla) y Patrick Wagner de Reyna (Lima) sobre la metafísica cristiana del cosmos. Los subtemas fueron tan nutridos que resulta imposible dar cuenta de todos, salvo recordar algunos, al pasar sin especificar la sesión especial, como las de André Mercier (Berna), Richard Francis (Estados Unidos), Harst Seidl (Alemania Federal), João Martins

Terra (San Pablo), Gustavo Eloy Ponferrada (Argentina), sobre la doctrina social de la Iglesia, R. P. Stalislavs Ladusáns S. I., Jesús García López (Murcia); sobre la integración cristiana de los valores, Battista Mondin (Roma), Judit García Caffarena (Rosario).

El día miércoles 22 fue día libre en relación a las sesiones del Congreso, pero se llevaron a cabo varios actos importantes: Al mediodía, los congresistas fueron agasajados con una comida en el Hotel Ambassador, visitaron después el Centro Cultural "Alfa" y, a las 18 horas asistieron al acto de otorgamiento del grado de doctor 'honoris causa' por la Universidad Regiomontana al R. P. Stanislavs Ladusáns S. I. Este día fue elegido por las autoridades de la Asociación Católica Interamericana de Filosofía (Acif) para celebrar su asamblea, en la cual se leyó y firmó el acta de lo actuado en julio del año pasado; se consideraron diversos temas y se decidió tanto el tema cuanto el lugar y el año del III Congreso Mundial de Filosofía Cristiana: El tema será *El ateísmo actual y la trascendencia*, el año 1989 y el lugar la Pontificia Universidad Católica de Quito; de modo que el R. P. Dr. Julio Terán Dutari S. I. es el encargado de organizar el próximo congreso; al mismo tiempo, se previó que el IV Congreso será tres años más tarde, coincidiendo con la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América. En este día y el siguiente, se sucedieron las reuniones y se atendió y dio curso al deseo del prof. Ivan Gobry de organizar en París, el año próximo, un Simposio Internacional preparatorio del III Congreso Mundial de Filosofía Cristiana. Al mismo tiempo, en una de las salas de sesiones especiales, nos reunimos los miembros de la Sociedad Tomista Internacional, actualizando tanto las afiliaciones cuanto algunos temas referidos a la buena marcha de la misma. Presidió las deliberaciones el R. P. Abelardo Lobato O. P., que ha dado nueva vida a la sociedad, luego del alejamiento, por razones de salud, del querido y recordado P. Benedetto D'Amore, O. P.

El jueves 23 se reanudaron las sesiones del Congreso con el tercer plenario presidido por Mons. Dr. Octavio N. Derisi, sobre el tema La metafísica cristiana del orden social. Las sesiones especiales fueron presididas por Ladusáns, Lobato, García Caffarena, Moutsopoulos, Quiles. Tavares de Miranda, Kelly, Crosby, Morán y Castellanos y hemos de recordar las exposiciones de Venant Gauchy, Evangelhos Moutsopoulos (Atenas), la del propio presidente del Congreso Agustín Basave Fernández del Valle (Monterrey) sobre la historia, la de la profesora Maria do Carmo Tavares de Miranda (Recife) sobre la historia como experiencia y a-ventura, la del P. Abelardo Lobato sobre el hombre ser personal y la del P. Dr. Santiago Martínez Sáez (México) sobre la persona como realidad relacional. El viernes 24, último día del Congreso, se llevó a cabo el último plenario presidido por el R. P. Battista Mondin: En la primera parte expusieron Mons. Dr. Octavio N. Derisi sobre "Cultura y humanismo cristiano", el Dr. Alberto Caturelli sobre "La metafísica cristiana de la persona y el inmanentismo actual" y el Dr. Jesús González López (Quito) sobre los valores y la persona humana. En la segunda parte, expusieron el R. P. Dr. Julio Terán Dutari S. I. (Quito) sobre "La enseñanza de la metafísica cristiana" y el Dr. Heinrich Beck (Bamberg) sobre el encuentro y el movimiento cultural entre Europa y América latina a la luz de una analogía trinitaria.

Las sesiones especiales albergaron exposiciones como las de Alberto Boixados (Córdoba) sobre la renovación cristiana del arte, la de Ricardo Miguel Flores (Monterrey), otra comunicación del Dr. Basave (Monterrey) sobre la renovación cristiana de la sociedad nacional e internacional, la del Dr. Diego Sánchez Meca

sobre escatología marxista y cristiana. Recuerdo especialmente la del filósofo italiano Sergio Sartí (Udine) sobre el hombre: biología, cultura, trascendencia, la del sacerdote chino R. P. Mattias Lu; sobre la dignidad humana y la conciencia de sí según Michele F. Sciacca expuso el profesor Francisco Peccorini (Salvador). Sé perfectamente que la enumeración es injusta desde el momento que no puede ser completa y, sobre todo, porque el cronista no puede asistir a todas las sesiones simultáneamente. De todos modos, lo expuesto puede ser suficiente para ofrecer una idea aproximada del congreso. La noche del día jueves, la totalidad de los congresistas se reunieron en la cena de despedida. Diversos profesores representativos de países de América, Asia y Europa, agradecieron al doctor Basave sus desvelos y el altísimo mérito que significa, hoy, preparar, organizar y llevar a buen término un congreso de esta naturaleza. Conste aquí también nuestro reconocimiento.

El II Congreso Mundial de Filosofía Cristiana —que reunió alrededor de quinientas personas— está cargado de significación: Ante todo, su tema sobre el humanismo y la metafísica cristiana en la actualidad lo distingue y en cierto modo lo enfrenta con el decadente y antimetafísico pensamiento contemporáneo. Esto conlleva un resultado inmediato en relación con un “mundo intelectual” que tratará de aislarlo o ignorarlo sistemáticamente: La necesidad de no dejarse arrastrar por actitudes de “acuerdo” y “compromiso” perdiendo la propia esencia; por el contrario, ser firmes en la doctrina ofreciendo al mundo un pensamiento católico-metafísico *creador* que, sin compromisos equívocos, sabe al mismo tiempo asumir críticamente las exigencias y problemas del mundo de hoy.

Es bueno y reconfortante recordar la docencia del Sumo Pontífice sobre este tema cuando, al conmemorar el centenario de la Encíclica *Aeterni Patris* ponía como ejemplo a Santo Tomás por tres motivos: Por “haber profesado un pleno obsequio de la mente, y del corazón a la revelación divina”; por “el gran respeto que profesó por el mundo visible” y por “la adhesión sincera y total, que conservó siempre, al Magisterio de la Iglesia”; el mismo Juan Pablo II recuerda las disposiciones del Concilio Vaticano II en ese sentido (*Optatam totius*, Nº 15 y *Gravissimum educationis*, Nº 10). Allí mismo y, sobre todo en su alocución de 1980 al VIII Congreso Tomista Internacional, el Papa destacó, por un lado, la *apertura* del Aquinate a toda verdad, viniere de donde viniere y, por otro, a la necesaria *crítica* ¹.

Así pues, si la apertura normal no es crítica (tan crítica que si fuere menester hemos de atacar virilmente al error y sin concesiones) será una suerte de contaminación y “compromiso” con el error... y dejará de ser apertura; si es mera crítica sin la normal apertura no será crítica y en ninguno de los dos casos será adecuada búsqueda de la Verdad. De esto se sigue la necesidad de que estos congresos católicos sean exactamente lo que deben ser: *católicos* y *fidelísimos* a la *ortodoxia doctrinal* a la luz del Magisterio. De lo contrario, dejarían de tener sentido. Gracias a Dios ese es el espíritu que nos ha animado en estos congresos y debemos cuidar de que se conserve y aumente en el futuro; y si a esto se agrega que este movimiento *ha nacido y se ha desarrollado*

¹ Discurso en la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino (Roma, 17-12-79) en el primer centenario de la Encíclica ‘Aeterni Patris’, en *La Filosofía del cristiano, hoy*, Actas del Ier. Congreso Mundial de Filosofía Cristiana, vol. V, p. 2252, Sociedad Católica Argentina de Filosofía, Córdoba, 1984.

en y desde Iberoamérica, cuidemos este tesoro para que llegue a ser gloria de la Iglesia y del pensamiento católico de esta región del mundo. No poca parte le toca al II Congreso Mundial de Filosofía Cristiana celebrado en Monterrey.

Tenemos plena conciencia de la actual actitud del "mundo intelectual" de Occidente respecto del pensamiento cristiano. Pero nuevamente nos afirmamos con gozo en las palabras del Santo Padre: "La verdad, como Jesucristo, puede ser renegada, perseguida, combatida, herida, martirizada, crucificada; pero siempre revive y resucita y no puede jamás ser arrancada del corazón humano" ². Sigamos pues adelante, sin desviarnos un milímetro, con la antorcha encendida en Embalse, re-encendida en Monterrey, iluminando este mundo entenebrecido, aunque la verdad proclamada sea perseguida, combatida, herida, martirizada y crucificada.

ALBERTO CATURELLI

² Santo Tomás de Aquino, *Doctor Communis Ecclesiae y Doctor Humanitatis*, Discurso en la clausura del VIII Congreso Tomista Internacional (13-9-80), en *La Filosofía del cristiano, hoy*, ed. cit., vol. V, p. 2265.